0

Z

C | A

Z

⋖

⋖

~

⋖

₾

S

Ш

⊢ Z

\_

#### **Nota del Editor**

o se requiere mucho espacio para demostrar que este es un mundo desalentador.
Los medios de comunicación tienen eso cubierto. Se necesita aliento, especialmente para todos los que sirven al Señor en este mundo desalentador. Pocas cosas son más alentadoras que las respuestas claras y específicas a la oración. Hace algún tiempo, este boletín se enfrentaba con una escasez de escritoras para el "Rincón de las Esposas" de cada número, así que llevamos esa necesidad ante el Señor. Ahora quiero alabarle por las respuestas claras y específicas recibidas.

Revisando números anteriores, la hermana María Forcucci escribió varios artículos, y los lectores los disfrutaron. Luego Marti Miller desarrolló una serie alentadora sobre el viaje de la fe, destacando las mujeres piadosas del Antiguo Testamento. Recientemente le pedimos a una joven hermana llamada Rachel Kichar que proveyera un artículo, y está en este número.

Hablando de palabras de aliento... Hermanos, tal vez ustedes quieran echarle un vistazo también. Yo lo hice, y sus pensamientos siguen animando mi alma semanas después. En este número también disfrutarán de ensayos cortos del ex-editor de APA Chuck Gianotti y Warren Henderson.

# Fundamentos Bíblicos & Y Oué?

por Chuck Gianotti

l apóstol Pablo comienza su conmovedora carta a Timoteo como "apóstol de Jesucristo por mandato de Dios nuestro Salvador, y del Señor Jesucristo nuestra esperanza..." (1 Timoteo 1:1). ¡Esa es una declaración llena de teología! En ella encontramos don espiritual y autoridad ("un apóstol"), responsabilidad ("con sujeción a"), obediencia ("el mandamiento"), soteriología ("Dios nuestro Salvador"), encarnación ("Cristo Jesús" el Mesías), profecía y escatología ("nuestra esperanza"). Algunos pueden criticar este análisis, pero usted entiende el punto. Pablo tenía convicciones firmes en la doctrina. Advirtió a los ancianos de Éfeso que los lobos (es decir, los falsos maestros) vendrían desde afuera pero también surgirían del interior de la iglesia arrastrando a los creyentes por el mal camino (Hechos 20:29-30). Uno de los requisitos más importantes para los ancianos es ser "retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también [el anciano] pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen" (Tito 1:9).

Cuando era nuevo en la fe, mi comprensión de la Cristología se formó a través de los muchos debates que tuve con los "Testigos de Jehová" quienes me consideraban un blanco fácil para sus falsas enseñanzas. Esto me llevaba continuamente de vuelta a la Palabra y ahora es una de las doctrinas que más domino. Jesús vino como Dios en un cuerpo (Colosenses 1:19; 2:9) y porque Él es Dios-encarnado, yo estoy completo en Él y Él es la cabeza sobre todas las cosas (Colosenses 2:10). Qué verdad tan maravillosa, una base sólida para la vida y la esperanza. Estoy seguro en El, y por lo tanto nada ni nadie puede separarme del amor de Dios en Cristo Jesús (Romanos 8:38-39).

He sido un creyente en Jesucristo durante casi 50 años, habiendo sido salvado justo después de terminar la universidad. Uno pensaría que tendría todas mis doctrinas en orden. Pero, luego comencé a reflexionar cuando leía lo que el apóstol Juan escribió en su vejez:

> Os escribo a vosotros, padres, porque conocéis al que es desde el principio. Os escribo a vosotros, jóvenes, porque habéis vencido al maligno. Os escribo a vosotros, hijitos, porque habéis conocido al Padre.

Os he escrito a vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno.

(1 Juan 2:13-14).

No soy un niño espiritual ahora; eso ya pasó hace mucho tiempo. Tampoco soy un joven (muy a pesar de mis fervientes argumentos

"Algunos ven la doctrina como un fin en sí misma. El apóstol Pablo dice que la meta es el amor, la libertad de la culpa y el crecimiento de una fe que es genuina."

en contra de ello). Así que paso por alto esas partes de este pasaje. Tal vez para nosotros las personas mayores, el Espíritu Santo tiene que repetir los conceptos, ya que habrán notado la redacción casi idéntica de las dos afirmaciones. Estoy seguro de que los eruditos desmenuzarían esto y encontrarían algunas sutiles diferencias en los tiempos verbales, su ubicación en la oración, etc. Pero yo pregunto, ¿esto será un gesto de reconocimiento a los desafíos de nuestra memoria como creyentes mayores, o un método literario de repetición para el énfasis? Sospecho esto último, ¡pero mi personalidad más juvenil de entonces, hubiese deseado más certeza de ello!

Volumen 21, Número 4 - Julio 2020

(continúa en la página 3)

# Haciendo memoria del Señor, a pesar del Covid-19

n la víspera de su crucifixión, el Señor Jesús instruyó a sus discípulos para que celebraran la Cena del Señor con frecuencia, y en la manera como Él la había prescrito. Cuando se reunieran para partir el pan, debían mantener el propósito de la fiesta, que era de recordarlo.

Pablo transmite las ordenanzas del Señor a la iglesia de Corinto: "Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo, tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí" (1 Corintios 11:24-25). Los creyentes debemos celebrar la Cena del Señor con frecuencia, pero no se ha establecido una regularidad específica. La primera Cena del Señor no se celebró en el edificio de una iglesia local, de hecho, la iglesia no existía en ese momento. En los primeros días de la era de la iglesia, los creyentes obedecían el mandato del Señor con firmeza celebrando permanentemente el partimiento del pan (Hechos 2:42), y lo hacían a menudo de casa en casa (Hechos 2:46). Claramente, los creyentes se reunían informalmente y a menudo para recordar al Señor (no sólo los domingos o como una asamblea

Años más tarde, la práctica de la iglesia local de reunirse los domingos para partir el pan se convirtió en el modelo o patrón estándar de la iglesia. Por ejemplo, Pablo usa el lenguaje "cuando os reunís" cinco veces en 1 Corintios 11 para hablar de la iglesia local que celebra la Cena del Señor mientras están juntos en un lugar. En otra ocasión, Pablo esperó una semana en Troas para

partir el pan con los santos allí el domingo (Hechos 20:7). Sin embargo, debido a que Pablo predicó mucho tiempo, no partieron el pan hasta la madrugada del lunes y eso era completamente aceptable. Para resumir entonces, las instrucciones para la Cena del Señor son hacerlo a menudo y preservar su protocolo y propósito. El patrón desarrollado por la Iglesia era que los santos se reunían en asambleas locales los domingos para partir el pan juntos. Este último punto es una observancia bíblica, lo que significa que no hay ninguna prohibición en las Escrituras que impida a los santos recordar al Señor en otros días de la semana o en grupos más pequeños.

"La Mesa del Señor va más allá de las reuniones físicas de los santos. ¿De qué otra manera podemos reunirnos con el Señor sentado en el trono de Dios, a menos que Él esté espiritualmente con nosotros?"

A través de los años hemos recordado a menudo al Señor al partir el pan con aquellos que estaban enfermos, en la privacidad de sus hogares y en los días de la semana. En algunas ocasiones mientras viajábamos, nuestra familia ha recordado al Señor en una mesa de picnic en un parque de la carretera, porque era la mejor oportunidad disponible para hacerlo. El Señor quiere que lo recordemos partiendo el pan, y debemos tratar de estar con otros si es físicamente posible, a menos que existan buenas razones espirituales para no hacerlo con alguien que profesa a Cristo pero que no es sólido en la doctrina o en la vida (es decir, una persona que continúa en pecado no confesado, y tal vez bajo la disciplina de una iglesia). Pero se trata de factores

espirituales que no están limitados por una ubicación física. La comunión del Señor es espiritual y todos los creyentes deben permanecer sentados con El en Su Mesa en gloria, a cada momento de cada día (1 Corintios 10:16-22). La Mesa del Señor va más allá de las reuniones físicas de los santos. ¿De qué otra manera podemos reunirnos con el Señor sentado en el trono de Dios, a menos que Él esté espiritualmente con nosotros (Mateo 18:20)?

En este punto, observe el lenguaje de Pablo hacia los creyentes de otros lugares, "yo, como ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya como presente he juzgado (como si estuviese presente) al que tal cosa ha hecho." (1 Corintios 5:3-4). "Y esto lo digo para que nadie os engañe con palabras persuasivas. Porque, aunque estoy ausente en cuerpo, no obstante, en espíritu estoy con vosotros, gozándome y mirando vuestro buen orden y la firmeza de vuestra fe en Cristo" (Colosenses 2: 4-5). Aunque Pablo estaba separado por la distancia, seguía estando con estos santos en espíritu. Esto significa que si hubiera tenido la oportunidad de hacer una videoconferencia con aquellos con los que estaba conectado en espíritu (para ver y oír a los santos en tiempo real) creo que lo habría hecho con gusto. Así que cuando estamos en aislamiento físico debido a la crisis del Covid-19, parece pertinente que obedezcamos el mandato del Señor de recordarle de la mejor manera posible reuniéndonos en espíritu con otros que puedan hacerlo. Se comprende que durante este intervalo no podemos imitar la práctica de la iglesia atestiguada en las Escrituras. Mientras que el seguimiento del patrón bíblico de reunión es seguro como guía de nuestro comportamiento, nunca debe negar la parte de la ordenanza. ¡Sigamos el mandato del Señor y recordémoslo de la mejor manera posible!

#### Ministerio práctico Cuando los ancianos se enfrentan a situaciones "sin-salida"

por Jack Spender

**E**n algunas ocasiones, los ancianos de la iglesia pueden sentir que han sido colocados en una situación "sin salida". Los recientes acontecimientos mundiales son un buen ejemplo. ¿Cómo debe relacionarse una asamblea del NT con las pandemias y las protestas? Algunos dicen que debemos obedecer las directivas del gobierno, mientras que otros se oponen a dejar que el gobierno controle la iglesia. Algunos piensan que no tomar una posición pública en temas sociales es condonar la injusticia, mientras que otros creen

que la iglesia sólo debe orar por la paz y compartir el Evangelio. Entonces, ¿qué hacer cuando los santos bien intencionados tienen (y promueven) puntos de vista muy diferentes, esperando también que los ancianos dirijan la iglesia en su dirección preferida?

#### Algunos pensamientos para considerar...

En primer lugar, recordemos que, en Cristo, no hay situaciones "sin-salida". El Señor tiene el control, y nada escapa a su atención. El prometió construir Su iglesia y que "las puertas del infierno no prevalece-

rán contra ella". Así que no estamos hablando de una perspectiva celestial, sino de lo que algunos piensan. ¡Qué pesada carga que esto nos quita de la mente! Así que asegurémonos de que este tema se encuentre incluído en nuestro ministerio de enseñanza de la Biblia.

En segundo lugar, está bien admitir que a veces no tenemos una buena o mala opción. En un mundo caído, a veces tenemos opciones entre las cuales, ninguna resulta preferible. Dios lo sabe, y todavía puede guiarnos en el camino que debemos seguir, si lo buscamos. ¡Otra carga aligerada!

Creo que empiezo a entender más profundamente, sin embargo, que una vida vivida para Cristo debería tener como objetivo conocer a Dios. Para estar seguros, muchos de nosotros hemos conocido esta verdad en diferentes niveles, habiendo leído libros clásicos como "Hacia el conocimiento de Dios" y "Conociendo a Cristo". El apóstol Juan puede estar poniendo la vara muy alta para todos los creyentes, al desafiarnos como creyentes a nunca dejar de buscar a Dios, para que podamos llegar al final de nuestras vidas y decir: "¡Lo conozco! Lo conozco de verdad. He aprendido cómo es Dios". No sólo una teología, sino un verdadero conocimiento de El.

Entiendo entonces el por qué quiere que conozcamos la doctrina correcta, que luchemos la buena batalla, que seamos disciplinados en nuestro andar espiritual, que luchemos en las trincheras espirituales. No es para que seamos más astutos que los falsos maestros, ganemos un mayor número de seguidores para nuestra propia predicación, o descansar en la arrogancia de nuestra inteligencia espiritual. No, ni siquiera es tener la capacidad de detectar una discrepancia relativamente menor en la predicación de al-

guien compartiendo una enseñanza que de otra manera sería sólida, y luego elevarla al nivel de una doctrina importante. No, ¡ninguno de estos!

Pablo, en sus últimos años, como alguien que tuvo la sabiduría de servir al Señor por mucho tiempo, le escribe a Timoteo:

Como te rogué que te quedases en Éfeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina, ni presten atención a fábulas y genealogías interminables, que acarrean disputas más bien que edificación de Dios que es por fe. (1 Timoteo 1:3–4)

La iglesia de Éfeso, donde vivía Timoteo cuando Pablo escribió esta carta, era la misma a la que Pablo advirtió sobre los falsos maestros (Hechos 20:29-30). Le recuerda a Timoteo el mismo tema. Pablo no está siendo liviano en la doctrina, de ninguna manera, pero note el propósito final que tiene en mente:

El propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida (1 Timoteo 1:5)

Por un lado, el apóstol está motivado por la perspectiva de que su desafío a Timoteo generaría una actitud amorosa de parte de Timoteo hacia los creyentes en Éfeso. Pero, en otro nivel, el objetivo de que Timoteo siguiera las instrucciones de Pablo era para que los mismos creyentes se elevaran a una mayor comprensión y experiencia de amor genuino entre sí, al valor de una conciencia libre de culpa y de una fe que fuese mayor que sus dudas. El objetivo no es la doctrina correcta, per se. Volviendo a 1 Juan 2, podríamos decir que conocer a Dios, ustedes padres, es entender el corazón de nuestro Padre celestial, y eso es conocer y ser como Cristo.

Esta es la respuesta a una de las mejores preguntas teológicas que podemos hacer de cualquier enseñanza doctrinal, "¿Y qué?" ¿De qué sirve tener nuestra doctrina en orden y correcta? ¿Qué diferencia hay en nuestras vidas? Algunos ven la doctrina como un fin en sí mismo, como un examen final para probar que uno es fiel a las enseñanzas de su grupo de pares cristianos. El apóstol Pablo dice lo contrario: la meta es el amor, la libertad de la culpa y el crecimiento de una fe que es genuina. Esa, sostengo, es la respuesta a la pregunta, "¿Y qué?"



#### Ministerio práctico Cuando los ancianos se enfrentan a situaciones "sin-salida" (De la página 2) por Jack Spender

Tercero; el Señor Jesús y los apóstoles vivieron durante el imperio romano, y la historia está repleta de registros de injusticias sociales, muchas de las cuales fueron horribles comparadas con lo que enfrentamos hoy en día. En muchas de ellas, ni el Señor ni los apóstoles asumieron una "posición". Cuando dichos temas surgían, prevalecía la perspectiva del reino de Dios y el testimonio de los discípulos antes que la mejoría de la sociedad. De hecho, Pablo no vivía con el temor de ser criticado por dar instrucciones a los esclavos creyentes sobre su conducta, en lugar de llevar a cabo una cruzada contra la esclavitud.

Otro punto del que no se habla mucho en estos días, pero que debería ser parte del perfeccionamiento de los santos en la enseñanza y capacitación de la asamblea (Efesios 4:12), es el ejercicio del sacerdocio de todos los creyentes. ¿Cuáles son las implicancias?

Aunque no deseo criticar o degradar a las denominaciones cristianas, (damos gracias al Señor por cada hijo de Dios y por cada iglesia fundamentada en la Biblia), algunas de dichas denominaciones usualmente tienen políticas más allá de las Escrituras que gobiernan la conducta de la iglesia local. Una asamblea no tiene tal organismo rector. Entonces, ¿por qué es eso tan significativo?

Cuando se agrega gente a la asamblea, ya sea por venir a Cristo o por mudarse de localidad, muchos traen consigo una mentalidad denominacional. No están tratando de causar problemas; simplemente no han conocido otra manera. Así que la respuesta inmediata cuando surgen problemas políticos o sociales es esperar que los líderes de la iglesia "tomen una posición", y resuelvan el problema, o al menos guíen a la iglesia en esa dirección. La idea de que uno, como creyente cristiano, pueda ir al Señor y a las Escrituras, discernir cuál debe ser mi responsabilidad, y luego servir tranquilamente según el Señor me dirija... es ajena a tal pensamiento.

"En un mundo caído, a veces existen opciones de las cuales ninguna estaríamos a favor. Dios conoce esto, y puede guiarnos en el camino que debemos transitar, si lo buscamos."

Permítanme ilustrarles a partir de experiencias pasadas. Cuando las familias jóvenes llegan a la asamblea desde otras conexiones, normalmente quieren saber sobre nuestra escuela o campamento o el estudio bíblico vecinal o un sinnúmero de otras cosas. Si tenemos esto, todo está bien, pero si no lo

tenemos la siguiente pregunta es, "¿Por qué no lo hacen?"

Cuando se les sugiere que "Tal vez el Señor te ha dado esa carga y te ha traído aquí para satisfacer la necesidad y posiblemente enseñarnos algunas lecciones", a menudo tienen una mirada vacía. Sé lo que piensan: "Somos laicos... no podemos hacer eso." ¡Aquí es donde la asamblea debería brillar! La gente necesita que se le enseñe que, como creyentes-sacerdotes, son libres de seguir al Señor en sus hogares y familias, e incluso en la participación cívica o pública. Si el Señor bendice lo que están haciendo, otros pueden querer involucrar-se

Por supuesto, es muy importante recordarles que las actividades personales no son automáticamente respaldadas o apoyadas por la iglesia, pero el Señor puede hacer cambios si es apropiado, y los ancianos liderarán en eso, pero ese no es el punto de partida. Esto da una tremenda libertad a los creyentes para ver una necesidad, seguir lo que ellos creen que es la guía del Señor, y tomar acción, dejándole a El determinar el alcance de su ministerio. Se les debe enseñar que los ancianos no son la cabeza de la iglesia. Ellos siguen a Cristo, la Cabeza de la Iglesia, estando entre el rebaño, mientras El llama y guía a los creyentes-sacerdotes, en sus ministerios y funciones personales.



Aquí está un muchacho, que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos..." (Juan 6:9)

¿No te preguntas quién era la mujer que preparó el almuerzo del niño?

¿De quién eran las manos que hicieron los panes de cebada que el Creador bendijo y multiplicó?

Cuando ella amasó la masa tibia, ¿qué pensamientos llenaban su corazón?

¿Anhelaba ir con su hijo, seguir al gran Maestro y escuchar las cosas maravillosas que decía?

¿Se sentía excluída, y deseaba tener libertad para dejar la cocina calurosa e ir a ser parte del emocionante trabajo que Dios estaba realizando?

Tal vez miró el flujo de caras tristes y agobiadas que pasaron por su ventana, escuchó fragmentos de noticias desgarradoras sobre enfermedades, disturbios y luchas, y deseó de todo corazón estar libre para ayudar de alguna manera. Por otra parte, quizás se sentía de la misma manera que yo me siento al preparar los almuerzos:

apresurándome para completar una tarea necesaria en la hora más ocupada del día, sin pensar más allá de la lista de tareas para hacer en ese día.

"El tomó los panes que las manos de ella habían amasado, y los partió para alimentar las multitudes."

Pero ella hizo el pan y empacó el almuerzo. Y cuando el tan esperado Cristo quiso dar pan a los hambrientos, no hizo llover maná del cielo.

No hizo que apareciera una comida de la nada. No tomó la sugerencia del diablo y convirtió las piedras en pan. No, Él tomó los panes, que las manos de la mujer habían amasado, y los partió para alimentar a la multitud.

Era reacio a despedir a la multitud con hambre. Quería demostrar a sus discípulos, y a nosotros, que sus recursos son ilimitados.

Quizás tuvo una sonrisa especial para el niño hambriento que regaló su almuerzo.

Pero me pregunto si uno de sus muchos propósitos de ese día era simplemente demostrar a una mujer,

¿a esa mujer? ¿a mí? ¿a ti?

que Él podía cambiar la eternidad con el trabajo ordinario efectuado por las manos de la mujer.



## Apuntes para Ancianos

Editor: Jack Spender Traducción al español: John E. Field Editor Asistente: Daniel Masuello Composición: Eduardo Sarabia Forero

#### CÓMO CONTACTARNOS

Dirección Postal: APUNTES para ANCIANOS 34 Swansea Road—Apt. 216 Unionville, ON, CANADA, L3R 0W3

Email: apa@apuntes-para-ancianos.org Teléfono: 1-416-562-1347 WEB: apuntes-para-ancianos.org

#### **COLABORADORES**

Chuck Gianotti
Fundamentos Bíblicos

Warren Henderson **Resolución de Problemas** 

> Jack Spender **Ministerio Práctico**

Rachel Kichar **El rincón de las esposas** 

"Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella..." 1 Pedro 5:2

### Suscripciones

**APA** se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para subscribirse, si tiene acceso a la internet, utilice la página: http://apuntes-para-ancianos.org/mi-suscripcion/ ingresando allí los datos requeridos. Alternativamente, puede escribirnos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede suscribirse y descargar de la página de archivos los ejemplares anteriores que desee, en formato .pdf. La suscripción es gratuita, pero si usted encuentra que el material le resulta de ayuda y deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte, pagadero a Jack Spender. Sus comentarios y/o sugerencias serán muy bienvenidas.